

FILOCAM

Mayo 2024

LA REVISTA DIGITAL DEL INSTITUTO DE
FILOSOFÍA DEL DERECHO DEL COLEGIO DE
ABOGADOS DE MORÓN

VOLUMEN XLV

Colegio de Abogados de Morón
Instituto de Filosofía del Derecho

Presidente: Jorge Omar Frega
Director: Cristian Callegari
Director adjunto: Osvaldo Nan
Co- directores: Adrián Cetrángolo
Secretario: Martín Aldax
Prosecretaria: María Eugenia Cavallo

Revista FILOCAM
Director
Jefa de Redacción y Coordinación General

Martín Aldax
Cynthia E. Callegari

Consejo de Redacción

Cristian E. Callegari - Osvaldo Nan –
Mariana Kaul

Staff permanente

Jorge Omar Frega - Gabriel Vignoni - Carlos Maddalena -
Mariana Kaul - Mariela Blanco - Luciana Sofía Frega -
Héctor Raffo - José Luis Chammah - Juan Antonio Navarro
- Francisco Callegari - María Eugenia Cavallo - Pedro
Janevic – Olga Mater – Marcela Leal - Carlos Birocco -
Jorge Antonio Di Nicco - Elena Estela Ferrise - Pablo
Fernandez Steffe - Carolina Guerfell de Grenalfe - Jorge
Oscar Rossi – Paloma Gazzano – Alberto Farinati - Max
Molina - Patricia A. Cozzo Villafañe - Rubén Adolfo
Rosenstock

Arte de tapa

Daoudi Aissa - Juana Illia

Despedimos con mucha tristeza al compañero José María Novoa, apasionado participante de nuestros encuentros, siempre dispuesto a colaborar con Filocam, sus amigos y colegas. Abrazamos a su familia en este momento de profundo dolor. Y con mucho cariño le dedicamos este volumen.



Adiós querido José, te vamos a extrañar mucho.

S U M A R I O

Argumentar nos puede diferenciar – <i>Cristian Callegari</i>	3
Nuevas utopías. Cambiar nosotros para cambiar el mundo – <i>Oswaldo Nan</i>	8
Pensamiento crítico o críptico. Hoja de ruta – <i>Héctor Raffo</i>	23
FILOCAM PREGUNTA - Entrevista a Dora Barrancos – <i>Max Molina</i>	31
AVISOS PARROQUIALES	40
Contratapa Literaria - El Ruso Levisky – <i>Pedro Janevic</i>	41

Argumentar nos puede diferenciar

De todo árbol del huerto comerás; Mas del árbol, de la ciencia del bien y del mal no comerás de él;

porque el día que de él comieres morirás"

El Génesis, cap. 2 vers. 16 y 17



*Cristian Callegari*¹

Somos abogados, pretendemos hacer valer nuestros conocimientos y práctica. Muchos no comprenden cuál es el objeto y el fin; simplemente intentan aplicar un derecho positivo, para que los intereses de una persona se transformen en derechos de un sujeto de derecho, un consumidor, un trabajador, un niño, un reo o una víctima.

Desde FiloCam, hace años pregonamos el texto de Ricardo Entelman, "Adán y Eva, o el comienzo" de su libro "Derecho Al Derecho"² donde nos da la postura crítica del derecho y así cambia la visión del derecho. En este texto nos azotaba con un ejemplo irrevocable a partir de la aplicación primera norma jurídica del Génesis, ¿Por qué? Porque la norma jurídica fue modificada por el Juez (que en este caso era el mismo que había dictado la norma) y ante el incumplimiento de esta no aplicó la pena capital contra el

¹ *Cristian Callegari, es abogado y procurador (UBA), fue vicepresidente 1ero. del CAM (2006/2008), fue consejero del CAM (2006/2014), es Director de la Caja de la Abogacía (2018/2026), es revisor de cuentas y miembro del consejo directivo de la AAT, asambleísta en el CPACF., diplomado en Filosofía jurídica y función judicial (CEJ/USI), además fue profesor de Filosofía del Derecho en la UBA y la UM, preside la Comisión de sistemas informáticos de la Caja de la Abogacía, es el director del Instituto del Filosofía del Derecho del Colegio de Abogados de Morón y el Vice Director del Instituto de Filosofía del Derecho del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal., además de un dirigente colegial desde hace más de treinta años*

² Entelman, Ricardo, Warat, Luis, Derecho al Derecho, Abeledo-Perrot, Buenos Aires, 1970.

primer hombre, sino que morigeró su pena a trabajar; y a su cómplice, Eva, a parir . Fue más lejos aún, creó la figura de la instigación, contra la malvada serpiente.

Allá por el lejano 1986, sus estudiantes quedamos estupefactos y todos abrazamos la filosofía como la primera fuente del Derecho.

Sin pensamiento, sin herramientas, sin hacernos preguntas y sin encontrar respuestas más allá del reglamento interino de cada Estado, llamado derecho positivo, es imposible ser abogado.

Sin conocer la gnoseología y la epistemología, los principios de la lógica, la ontología, la axiología, la crítica, la semántica, la semiótica y la ética no podremos arribar nunca a buenos resultados en el discurso que llamamos derecho, donde conjugamos palabras opacas y crípticas, procedimientos ficcionales, interpretaciones del derecho positivo hechas por personas que también desconocen de filosofía, todo para llegar a un fin presuntamente superior, que es “dar a cada uno lo que le corresponde”.

Hace días nos visitó en el Colegio de Abogados de Morón, en el marco del ciclo de Charlas de FiloCam, Amós Grajales y de algún modo nos despertó de un letargo a los presentes, así como hacía Entelman con sus alumnos.

Su discurso, crítico del sistema de formación de hombres que pretenden estudiar derecho es conocido, erudición mágicamente nos hizo arribar a una primera conclusión socrática y es que “no sabemos nada”.

Nos hizo admitir que ejercemos la profesión, en el siglo herramientas del siglo XIX, aprendemos un Derecho Romano, adaptado en la Edad Media, donde los padres eran dueños de la vida de sus hijos y las mujeres cosas.

Estudiamos derecho positivo, casos y procedimientos, sin saber para qué y que luego cuando egresamos de la Universidad los aplicamos como

podemos para defender a nuestros amigos, familiares , hasta que a “golpes” adquirimos cierta destreza para tener casos mejores.

Grajales, a diferencia de Entelman, nos dio esperanza y herramientas para mejorar.

Nos dio llaves y razones, (que venimos sosteniendo hace más de cuarenta años) y que sin la filosofía y el pensamiento no se puede, pero nos agregó instrucciones para el uso de esas llaves: siendo una la argumentación jurídica, la cual podríamos conceptualizar utilizando palabras de Atienza, quien considera a la argumentación “como reconstrucción de los pasos deductivos de la justificación; como representación del proceso psicológico del juez y como pretensión de garantizar una justificación sustantivamente correcta”. que “la argumentación en sentido amplio es una explicación, aclaración o iluminación de una cosa que hace una persona que la ve clara a otra que no la ve, o que le es oscura, en otras es la razón que ilumina la mente de alguien para que asienta a algo”.³

Por esto y más seguiremos el camino de FiloCam

³ Grajales, Amós Arturo, Negri, Nicolas, *Argumentación Jurídica*, Astrea, Buenos Aires, 2014.

Nuevas utopías. Cambiar nosotros para cambiar el mundo

Una recorrida sobre textos de Eric Sadin



Osvaldo Nar¹

El poder además de gobernar mediante represión, utiliza formas más sutiles, relacionadas con el producir más que con el prohibir. Producir comportamientos, le permite al poder que hagamos su deseo, cuestión de la que trata Eric Sadin, en su libro *Hacer disidencia. Una política de nosotros mismos*.

Solo tenemos una vida, limitada por las violencias del sistema, y que parece imposible cambiarla para que así también cambie el sistema. Se preguntara Sadin como hacer disidencia. “...*Cómo aspirar a una vida que valga la pena haberla vivido en un sistema justo con los demás...*” Fue justamente en tiempo recientes, a partir de la pandemia que la filosofía transito sintomáticamente las ideas del colapso y del fin del mundo y hoy estamos aquí, conviviendo como dulces desahuciados.²

Las críticas a los escultores de la subjetividad contemporánea

¹ Abogado; director Adjunto del Instituto de Filosofía del Derecho del CAM, ex Docente del Dpto. de Filosofía de la Facultad de Derecho UBA; ex Docente de la Escuela de Gobierno dependiente del INAP; ex director del Instituto de Derecho Municipal del CAM. Docente de la UNPAZ.

² Tal el caso de *Fenomenología Del Fin Sensibilidad Y Mutación Conectiva. Sensibilidad y mutación conectiva*, del italiano Franco Bifo Berardi; que junto a otros textos de varios autores europeos se pusieron a la cabeza de este tipo de reflexiones.

En el texto antes mencionado³ sostiene nuestro autor una crítica ya expresada en libros anteriores⁴, donde analiza Silicon Valley y lo que denomina grupo GAFA (Google, Amazon, Facebook y Apple), analizando tales imperios empresariales, en sus diferentes transformaciones y estrategias de expansión, y de cómo han ido moldeando la subjetividad contemporánea. En *Hacer la disidencia*, Sadin agrega una dimensión más: la constitución de estos imperios como nuevas formas de poder y de gobernabilidad, nuevas formas de poder que rigen casi por completo nuestros comportamientos y capacidades sociales.

La IA es el Súper Yo del siglo XXI, por lo que Silicon Valley no es solamente un territorio sino, antes que nada, un espíritu en vías de colonizar el mundo. Ese espíritu procura configurar el fin de la historia, dejando emerger un nuevo mundo, dice Sadin.

Entiende que mediante la IA, componente central de este fenómeno, se pretende extraer beneficios del menor de los gestos humanos e instaurar un modelo basado en la civilización algorítmica.

Sadin ya había dado su lapidario diagnóstico respecto de la muerte de lo común y de lo político⁵ tal como lo conocíamos, enunciando incluso que la sociedad no está fracturada, sino que directamente ya no hay sociedad. Ahora intenta encontrar la cara propositiva, abordando cuestiones acerca de cómo recuperar mediante una sociedad de sociedades aquello común, que no solo se ha roto, sino que ya no nos representa. La idea de recuperar nuestras propias fuerzas, a partir de la preocupación de que ante estas nuevas formas del poder, que rigen más que nunca nuestros comportamientos, se ha instaurado una nueva gobernabilidad, donde los

³ Eric Sadin, *Hacer disidencia. Una política de nosotros mismos*, Herder Editorial, 2023.

⁴ Eric Sadin, *La siliconización del mundo*, Caja Negra, 2020.

⁵ Eric Sadin. *La era del individuo tirano. El fin de un mundo común*, Caja Negra, 2022

Estados han perdido su capacidad de intervención; las sociedades, su soberanía, y los individuos, su capacidad de acción política, es decir su libertad.

Sadin apunta a recuperar las propias fuerzas del ser humano, en la comprensión de que es algo inalienable, manifestándolo con un ejercicio muy simple: la recuperación de los dedos de nuestras propias manos. Para ello expresa que el primer dedo que podemos rehabilitar es el pulgar, justamente sacándolo de su función de dar likes.

Conceptualiza como *principio de delegación*, algo que se ha convertido hoy en la fuerza central de la vida pública. La actual dinámica de interacción en redes sociales crea una forma de establecer asociaciones con otros donde se confunde casi tontamente la libertad de elegir personas, y de hablar, con el uso pleno de nuestra libertad.

En su propuesta Sadin, intenta recuperar mediante una sociedad de sociedades, aquello común que no solo se ha roto, sino que ya no nos representa. Y también apunta al mundo del trabajo. La organización algorítmica del trabajo presente en el comercio online y también en empresas de servicios (tales como Rapi, Uber o Mercadolibre entre otras muchas) que según Sadin tienen un fuerte impacto en el plan normativo, ya que estas surgen: “... *de la transmisión automatizada de instrucciones, de evaluaciones en tiempo real y fomentan ritmos ininterrumpidamente sostenidos, a la vez que imponen el régimen de la precariedad. [...] [Contribuyendo a crear] un mundo laboral hecho de normas cada vez más implacables, desprovisto progresivamente de un interlocutor directo y rodeado de entidades jerárquicas indiscernibles, ha acabado prevaleciendo*

*masivamente, dificultando así la posibilidad de expresar los desacuerdos y de gestionar legítimamente los conflictos...».*⁶

Sadin apunta a la consecuencia social de las formas que tenemos de dirigirnos a quienes ofrecen esos servicios de consumo, ya que estamos ante un fenómeno determinante, característico de nuestra época, donde algunos de nuestros hábitos provocan constantemente efectos de una dimensión esclavizadora en otras personas. Nos importa si el repartidor de pizza delibery que no llega a nuestro domicilio a tiempo, ha tenido un accidente en el trayecto. Lo único que nos parecerá importante es nuestra situación como clientes, donde lo central es que la comida nos llegue al domicilio y a horario.

Recuperando nuestra mano, no solo podremos mover el pulgar, sino también la mano en su totalidad para colocarla sobre nuestra boca. Esta es la imagen que utiliza Sadin refiriéndose a la recuperación del lenguaje. *“...El giro liberal de la década de 1980 no fue solo una repentina redefinición de la sociedad, sino que fue ante todo una revolución del lenguaje». La tecnolítica de la expertise y managment propios de la sociedad de rendimiento...»*,⁷ tiene fuertes consecuencias políticas porque termina por minar nuestras formas de soberanía: *“...Vivimos en una época donde más que nunca los discursos preceden a los hechos, donde la gobernanza mediante órdenes fue sustituida por una gubernamentalidad mediante la palabra...”.*

No sucede que estemos hablando el lenguaje del enemigo, sino que directamente el enemigo ha secuestrado nuestra lengua: *“...No se trata solo de las correlaciones de fuerzas entre intereses divergentes, sino que muchos se basan en la primacía adquirida por un léxico sobre otro...”.*

⁶ Eric Sadin, Hacer disidencia. Una política de nosotros mismos, Herder Editorial; 2023

⁷ como la llamaría Byung Chul Han

Asimismo, esta manera de hablar tiende a enemistarnos unos con otros, porque nuestro propio lenguaje ha ido convirtiéndose en un lenguaje de enemistad y productividad.

Sadin critica específicamente un uso del lenguaje cuyo origen ubica en dos multinacionales que operan en la industria de la consultoría y de la inteligencia artificial: Accenture e IBM, a quienes llama los nuevos poetas de la vida contemporánea.

Sadin se pregunta: “... *¿Cómo no ver hoy todos los efectos tóxicos ocasionados por esta industrialización y esta privatización de la palabra, que hemos dejado proliferar, casi sin réplica, desde hace muchas décadas?...*”⁸

Esto, además, tiene consecuencias epistemológicas. Y es que, “...*como resultado de la creciente expertización de la sociedad, que impuso un régimen de conocimiento supuestamente **objetivo**, incluso **científico**...*”, nos hemos acostumbrados a depender de un vocabulario muy particular y abstracto de los expertos, independientemente de cuál sea nuestra opinión, lo que nos relega a la condición de meros espectadores. Tal operación discursiva da pie a la proliferación de *fake news* y a todo tipo de visiones sesgadas, en definitiva, a la desinformación.

Según Sadin, para hacer una *contrapolítica* del lenguaje, hay que construir una sociedad crítica capaz de criticar sus representaciones y contrarrestar este uso desviado del lenguaje. Por eso, valora políticamente el hecho de dar testimonio, es decir, poder dar cuenta de relatos basados en la experiencia de las realidades concretas y ordinarias, las que pondrán en

⁸ Analizando informes anuales publicados en el sitio web de Accenture (tales como *dominar la velocidad para un valor innovador*, o *aprovechar las tecnologías inteligentes*, o *extraer el valor de los datos y fortalecer las habilidades de los talentos*, , *business of experience* (negocio de la experiencia), “...pasar de la experiencia del cliente al negocio de la experiencia...”, “...visiones sobre el cambio...”, “...de la visión a la acción: en dirección a un valor de 360º...”, etc,

tensión la univocidad y abstracción de tales enunciados. Como George Orwell, expresa que es preciso velar por una *higiene del lenguaje*:

“...Que las palabras no sean confiscadas, sino que su libre utilización favorezca la expresión de la pluralidad, representa un reto político apasionado al que hoy nos corresponde enfrentarnos...”

Tenemos un problema con el lenguaje. No sucede que estemos hablando el lenguaje del enemigo, sino que es este quien directamente ha confiscado nuestra lengua. La manera de hablar tiende a enemistarnos unos con otros, Nuestro propio lenguaje se ha ido convirtiendo en un lenguaje de enemistad y productividad.

Lo que dejó la pandemia

A esta altura ya somos conscientes de que la globalización neoliberal impulsa los procesos sociales, económicos, culturales e ideológicos en el siglo XXI, lo que precede a la división de cada nación, comunidad, región y el patrón de pensamiento, incluida la construcción de muros, un gran número de refugiados y emigraciones, y muchos conflictos y actividades terroristas.

Para Sadin, el punto central desde donde recuperar la política de nosotros mismos son nuestros modos de vida y las nuevas formas de organización en común. En la pandemia sin dudas, existió El punto de quiebre de nuestros modos de vida ha ocurrido, sin lugar a dudas, que Sadin estudia con el propósito de comprender sus efectos en el presente. El hecho de que muchas de nuestras tareas ordinarias se hacían exclusivamente en línea trajo aparejadas tres consecuencias.

La primera, una extraordinaria intensificación del uso de nuestros instrumentos conectados. La segunda, la extensión de ese uso a una gran cantidad de actividades que no parecía razonable que pudieran realizarse de este modo: consultas médicas, consejos de administración, celebración de

congresos, ferias comerciales, cumbres de jefes de Estado. Por último, Sadin explica que se produjo un fenómeno de naturalización, como si en adelante fuera normal realizar todas estas actividades humanas sin una presencia física compartida.

Sadin da una importancia política crucial al hecho de dar testimonio, es decir, el poder dar cuenta de relatos basados en la experiencia de las realidades concretas y ordinarias

Como corolario de los complicados procesos del periodo de la pandemia COVID-19 que vivió el planeta, la derecha fue ganando espacios. La aparición de la **pandemia** y sus consecuencias esparcieron relatos apocalípticos por todos los rincones del planeta global. En ese marco apareció un evidente proceso de **derechización** de las sociedades, como un gran desafío que dejó la **post pandemia**. Existen importantes autores que incluyen estos fenómenos tales como el caso de Natascha Strobl.⁹

Vivir a distancia

Estas lógicas de relación social y relación económicas son agrupadas por Sadin en lo que llama telesocialización generalizada. Estas lógicas han terminado produciendo, en suma, un estado de aislamiento colectivo, recrudesciendo un tipo muy particular de individualismo en el cual no podemos confiar más que en nosotros mismos. Una especie de nuevo hobbesianismo, pero sin la posibilidad de construir contrato social alguno.

Ahora bien, Sadin no pierde en ningún momento su perspectiva marxista: estas lógicas no son solo neoliberales, o socioliberales, sino capitalistas y, como tales, tienen como objetivo siempre la desposesión, pero

⁹ Natascha Strobl; La nueva derecha, Un análisis del conservadurismo radicalizado, Katz Editores 2022. La politóloga austriaca indaga como algunos partidos conservadores clásicos han adoptado la retórica cultural y social de la extrema derecha. Explica cómo se produjo esa radicalización del conservadurismo tradicional y analiza, con datos y casos específicos, las derivas que esa mutación puede producir en el futuro.

mediante el usufructo de recursos menos obvios que nuestra fuerza de trabajo. Estas lógicas debilitan nuestros recursos simbólicos y nuestras capacidades sociales. Explica Sadin: “*…Esta forma de organizar la vida tiene como consecuencia general una rigidización de las relaciones de clase o, más bien, un regreso a los estamentos sociales fuertemente jerarquizados. Una distribución, rigurosamente delimitada, de clases, impermeables entre sí y, sin embargo, interdependientes. Se insta una estructura semejante a un orden feudal o basada en patrones tanto físicos como simbólicos, que no habíamos visto aparecer desde la Revolución Industrial y el consiguiente desarrollo, en las capitales o grandes ciudades, de barrios burgueses y obreros expresamente compartimentados…*”.

Y es que están, básicamente, quienes reproducen la vida de los otros: “*…Batallones compuestos principalmente de trabajadores temporales, que no tienen más escapatoria que soportar trayectos cotidianos extenuantes, ritmos infernales impuestos por algoritmos y trastornos musculoesqueléticos y psicológicos, a cambio de unos empleos remunerados con el sueldo mínimo, poco gratificantes y sin ningún reconocimiento…*”.

Estos servicios no son ahora solo comida o transporte, sino que se han extendido también a los medicamentos, mensajería y hasta a productos para mascotas. Concluye Sadin, entonces, que «durante los diferentes confinamientos hemos descubierto de repente que son todas estas y todos estos trabajadores los que nos aseguran hoy, aunque de manera encubierta, el buen funcionamiento de gran parte de nuestra vida diaria».

Del otro lado del mostrador virtual se encuentran quienes disfrutan de ese nuevo estilo de vida. Así los retrata Sadin: “*…Con una disponibilidad mayor, aire puro, niños que disfrutan de los placeres de la naturaleza y verduras y frutas cultivadas en sus jardines. Surgen formas de vida que se asemejan a imágenes de postales de los años 20, en las que aparecen*

personas que trabajan frente a sus pantallas detrás de un gran ventanal, que se reúnen en familia o con amigos para pasar la velada frente a la chimenea o para hacer barbacoas cuando llega el buen tiempo. Según el humor y las circunstancias, se alternan las compras en el mercado en busca de productos locales y las compras online en todas partes. Y, de vez en cuando, hay que realizar algunos desplazamientos profesionales, en tren de alta velocidad o en coche, preferentemente eléctrico, para dirigirse a las sedes de las empresas, o a lo que queda de ellas, o a congresos ‘presenciales’, cada vez más raros. Las consecuencias de la crisis del covid permiten a las capas más favorecidas hacer realidad los sueños de una vida de artista...”.

Sadin no pierde en ningún momento su perspectiva marxista: las lógicas que nos han llevado a un aislamiento mayor no son solo neoliberales, o socioliberales, sino capitalistas y, como tales, tienen como objetivo siempre la desposesión, pero mediante el usufructo de recursos menos obvios que nuestra fuerza de trabajo.

En contra de la huida ecológica

Así, estas desigualdades en las que ha profundizado la pandemia han creado modos de vida más precarios y dependientes de un Estado sin capacidad de intervención y, por otro lado, modos de vida supuestamente alternativos, que no alteran en nada la estructura de poder. Modos de vida que, sobre todo, no representan ningún proyecto que alcance la vida de las mayorías.

Entre ellos, Sadin incluye también ciertos proyectos social ecologistas, proyectos atomizados que solo reproducen lógicas individualistas. Sadin se preocupa también por el rol de los jóvenes que, ante la falta de futuro y la

inminente catástrofe ecológica, se vuelcan a la permacultura ¹⁰ en comunidades aisladas:

“...¿Quién no ha visto recientemente u oído hablar de personas jóvenes, con estudios o recién ingresadas en el ‘mercado de trabajo’, que han decidido de la noche a la mañana, y desengañadas, abandonarlo todo para dedicarse, con sus propios medios o con la ayuda de sus familias, a esta práctica tan de moda, que se ha convertido en sinónimo de una vida sobria y armoniosa? [...] Viviendo de la autosuficiencia alimentaria y comerciando con productos de sus parcelas, de acuerdo con un survivalismo que no respondería a su nombre, ya que no es catastrofista, sino una tendencia ‘responsable’, de aire apacible y cool...”

Por último, en lo que refiere el plano constitucional, Sadin muestra las consecuencias que tiene la primacía de la gestión privada (consultoras y diversas entidades privadas de prestación de servicios) sobre la gestión de lo público: «En este sentido, la introducción de entidades privadas en la gestión de los servicios públicos fue acompañada de una tendencia a la privatización de la vida política».

Sadin da como ejemplo el momento en que Emmanuel Macron, en el invierno de 2021, pidió a la consultora McKinsey que organizara la campaña de vacunación contra el covid. *“...Un fenómeno que hay que interpretar como un potente signo del descrédito de lo público, en provecho de una administración —unilateral y ultratecnificada— de la sociedad, que sustituye a la política...”*. Esto no fue lo que pasó afortunadamente en Argentina, donde el Estado llevo íntegramente adelante una campaña de prevención y

¹⁰ La permacultura es toda una filosofía de vida sostenible. Se basa en observar la naturaleza e imitar el funcionamiento de los ecosistemas. Su objetivo es cubrir las necesidades del presente sin poner en peligro el futuro

vacunación, decisión que algunos hoy en día critican, desde un sesgo privatista.

La tiranía del «tiempo real»

Otro aspecto clave que encontramos en el libro de Sadin para pensar una politicidad de nosotros mismos es el análisis de cómo ha cambiado nuestra percepción del tiempo. Dice:

“...Una nueva temporalidad ha surgido en nuestras vidas. A las tres modalidades que condicionan nuestra experiencia, pasado, presente y futuro, se ha añadido una cuarta: el tiempo real...”

Desde principios de la década de 2010, se han incrementado la evaluación en tiempo real y la formulación automatizada de órdenes, lo cual ha tenido una fuerte consecuencia normativa ya que *“...Según la ley que instauro el tiempo real, las instrucciones son transmitidas en el mismo momento y sus operaciones están sometidas continuamente a evaluación...”*. Dicho incremento produce lo que hoy se denomina tecnovigilancia:

“...La pantalla se utiliza ahora mayoritariamente como interfaz entre los que imparten órdenes y los que deben cumplirlas. Es importante captar las dimensiones de personalización y de despersonalización que eso comporta...”

A modo de ejemplo, si tomamos un Uber para llegar a una sesión del terapeuta (o sea, no una obligación laboral ni nada parecido) y vemos que el chofer tarda en llegar más de lo indicado, abrimos otra aplicación (Cabifay) para ver si el tiempo es menor. De hecho, puedo preguntar al Uber si llegara en el tiempo que indica la aplicación. De esta manera, estoy no solo optimizando mi tiempo de espera (importantísimo, ya que consiste en restar más tiempo a mi bienestar individual), sino que estoy además exigiendo que el tiempo que la aplicación estima en que puede tardar el Uber coincida

exactamente con el tiempo que el conductor tarda en llegar, sin dar lugar a demoras ni contingencias.

Sadin critica los modos de vida que, sobre todo, no representan ningún proyecto que alcance la vida de las mayorías, como ciertos proyectos social ecologistas, proyectos atomizados que solo reproducen lógicas individualistas

Institucionalizar lo alternativo

¿Cuál es, en definitiva, la propuesta de Sadin? En primer lugar, revitalizar lo público, tanto las instituciones como los valores y deseos que se cimientan sobre la idea de un **bien común**. Ahora bien, ante la pérdida del Estado de su capacidad de intervención ante otras formas de poder y gobernabilidad, ocurre que esta crisis conlleva un desarme general de lo público, de lo colectivo y de lo común.

“...Esto se debe a que nos hemos resignado a que el Estado se preste, casi desde siempre y de forma bastante insidiosa, a la lamentable tendencia de situarse en cierto modo al margen de la sociedad...”

El retorno del Estado a «sus funciones» versará en recuperar su propósito original: dar la mayor consistencia a los asuntos públicos. Es decir, dar batalla en todas las áreas que hemos mencionado de **privatización de la política**, generando espacios institucionales más sólidos para la organización de lo común. Pero la tarea realmente desafiante que tenemos por delante y que alimentará a la larga este proceso de revitalización del Estado es, para Sadin, la de **institucionalizar lo alternativo**.

Institucionalizar lo alternativo, consiste en fomentar la creación de una multitud de colectivos, o en otras palabras, el acto de agrupar iniciativas

según proyectos comunes, generando vínculos de complementariedad y de apoyo mutuo. Estos pueden ser de un amplio espectro, desde colectivos de educación, ecológicos, de alimentación, artísticos, etc... En fin, todos los que la actual necesidad de lo colectivo demande: *“...debería estar también presente en los sectores del cuidado, de una determinada práctica de la medicina, de la ayuda a las personas independientes, de la cirugía dental y de la psiquiatría...”*.

Precisamente, algo como esto sucede en Argentina con el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), sindicalizados en Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE). Están integrados por colectivos de trabajadores informales del país que, con mayor o menor injerencia y articulación estatal, sostienen desde sus territorios proyectos de soberanía alimentaria, educación popular y salud comunitaria entre otros.

En esta línea, Sadin concluye que, para que estas alternativas no queden atomizadas y sin capacidad de intervención, *“... deben realizarse paralelamente en el seno de las propias instituciones en las que se basa buena parte de nuestra vida cotidiana y que desde hace medio siglo han estado dominadas por exigencias prioritariamente contables, hasta el punto que casi han olvidado hoy su propósito original...”*.

La propuesta de Sadin es revitalizar lo público, tanto las instituciones como los valores y deseos que se cimientan sobre la idea de un **bien común**

Interponerse y amigarse

¿Qué queda aún entre nosotros y la pantalla? ¿Y entre nosotros y los demás? Quedan ciertos principios y valores humanizantes que podemos interponer a la tecnificación y mecanización de las actividades humanas. Recuperando el imperativo categórico de Kant, Sadin explica que esto *“... no se trata de una forma de protesta, que implica intereses divergentes,*

seguidos de eventuales negociaciones, sino de la afirmación inmodificable de que ningún individuo puede ser tratado exclusivamente como un medio y, en sentido más amplio, de que las preocupaciones humanas no pueden responder continuamente a estrictas lógicas utilitaristas...”.

Lo característico del acto de interposición es que es el resultado de la voluntad de hacer que prevalezca un principio fundamental, que —en cuanto es burlado— muestra su intención resuelta de no tolerarlo. Establecer otro valor además del de preservar el correcto funcionamiento al que las lógicas tecnoliberales nos llevan.

Retomando algo de los ejemplos que dimos: ante la precariedad que lleva al repartidor a entregar su pedido aun si tiene un accidente, interpondremos siempre su humanidad y no la satisfacción de nuestro consumo, ya que esto último es lo que la empresa se ocupará primero de garantizar, mucho antes que los derechos o la vida del trabajador que lo hace posible. Por eso, nuestra intervención ante esto es fundamental y hay que replicarla en diferentes ámbitos.

No es esto un llamamiento contra el uso de estos servicios, basados en la tecnificación del trabajo, sino para reconquistar la vocación inicial de la técnica, vocación que nunca deberíamos haber abandonado: “... *Permitir realizar mejor algunos trabajos sin reducir nuestras facultades o descalificar habilidades valiosas. Devolverle su estricta dimensión instrumental...*”.

Y es que el capitalismo y el tecnoliberalismo no solo nos han desposeído de nuestro bien común, sino que también ha minado nuestra capacidad de construir en común y de desear vidas más virtuosas y satisfactorias para nosotros y para los demás. Por eso, para Sadin, es la amistad el modelo sobre el que las asociaciones futuras deberían fundarse.

Retomando a Foucault en una recordada entrevista cercana a su muerte,¹¹ Sadin habla de una “... *sociedad de amistad, de sociedades de amistad, de una miríada de sociedades de amistad, [ya que] el sentido de la amistad presupone vínculos de reciprocidad, alejada de todo utilitarismo y que invita a mantener un espíritu similar con los componentes de lo vivo...*”.

Pensemos en el placer de compartir algo con un amigo y también en la soledad de no poder hacerlo, como ocurrió tantas veces durante la pandemia, como ocurre también cuando nos enemistamos o como ocurre cuando nos falta un amigo. En la amistad, el sentido de querer hacer algo, de que algo es más divertido o que solo tenga gracia si se hace juntos, está en la base de su definición. Así es como deberíamos pensar también el resto de nuestras asociaciones, tendiendo de esta manera a redefinir lo común y su organización colectiva como una tarea fundada en amistad: para alcanzar la vida buena de todos. Plantea Sadin que ese modo de vida es, hoy por hoy, la mayor forma de hacer disidencia que tenemos.

¹¹ En una entrevista de 1981 para la revista francesa juvenil gay *Gai Pied*, Michel Foucault situó la amistad en el centro de la relacionalidad y el devenir queer. También en el centro del amor. En la misma denominada, *De la amistad como forma de vida*, el filósofo se explayaba sobre cómo entendía lo subversivo de la homosexualidad. Planteaba que había que dejar de entender el asunto en términos de identidad, del propio deseo y, más bien, preguntarse qué tipo de relaciones se pueden **inventar** a partir de esa experiencia.

Pensamiento crítico o críptico. Hoja de ruta



Héctor Raffo¹

Aquellos a quienes llamamos antiguos eran verdaderamente nuevos en todas las cosas y formaban propiamente la infancia de los hombres (Blaise Pascal, prefacio para "Un tratado del vacío" (1651), citado por Eric Sadin, en "Hacer disidencia, una política de nosotros mismos", (Ed. Herder, agosto 2023)

Dedicado a la memoria de José María Novoa

En La era críptica nos remite a la etapa más temprana de evolución geológica de la Tierra y la Luna. Aunque no existen referencias materiales, se la menciona como la época en que la Tierra se compactó, su interior se diferenció y la superficie fundida se solidificó. Estos tiempos muy lejanos - no se cuenta con datos precisos de su ubicación - transcurieron desde hace 4.567 millones de años y finalizó hace 4.150 millones, donde nace la era llamada Basin². No obstante, la notable imprecisión acerca de la distancia histórica con dicho fenómeno, la cultura se fue apropiando del término y se encargó de definirlo para aplicarlo en determinadas instancias apelando a la sinonimia para narrar, definir o caracterizar diferentes situaciones. Así, si recorremos cualquier espacio científico, literario, doctrinario u otros géneros expresivos, advertimos que el término se aplica para describir algo oscuro,

¹ Héctor Raffo, fue Juez de Menores. Director Honorario del Instituto del Niño del Colegio de Abogados de Morón. Ex presidente de la Asociación Argentina de Magistrados y funcionarios de la Justicia de Menores. - Ex director de la Tecnicatura en Minoridad y Familia de la UNLZ. Ex evaluador académico del Consejo de la Magistratura de la Provincia de Buenos Aires.

² Hartland, Walter Brian(1989) "A Geologic Time Scale, Cambridge University

subterráneo, disimulado, enrevesado, encubierto, camuflado, escondido, secreto, velado, misterioso, ininteligible, impenetrable, incomprensible, incognoscible o indescifrable.

Mucho después en la Grecia antigua se hablaba del “kryptikos” para referirse a algo engañoso o pasible de ocultamiento.

Para desarrollar este trabajo se me ocurrió esta referencia, reverenciando a la riqueza de nuestra lengua castellana, para poner en palabras como paletas multicolores de cualquier etapa en la historia de la pintura, la realidad de los tiempos actuales habida cuenta de la confusión reinante en este carrusel de ideas y conflictos.

Lo privado y lo público se entrecruzan en la vida de las personas protagonizando angustias no singularizadas y elevadas a la categoría de sucesos trascendentes en la sociedad del espectáculo.

La vacuidad en el funcionamiento institucional del orden democrático, hace que muchas veces no podamos distinguir lo bueno de lo malo, de lo oportuno de lo que no lo es, del interés particular del comunitario, lo ético y su antítesis... así podríamos seguir enumerando contradicciones que a diario sobrepasan cualquier unidad de análisis.

Quienes integramos Filocam hemos tratado de profundizar estudios, análisis, coyunturas, situaciones críticas entre otras tareas, procurando comprender la realidad de nuestro presente a la luz de los aportes de distintos pensadores, con distintas miradas acerca del destino del hombre y la razón de ser de su existencia, todo ello en procura de tratar de entender e interpretar el presente.

Desde los pensadores presocráticos hasta los actuales han sido frecuentados en nuestra actividad sea en forma presencial, virtual o a través de nuestra revista Filocam.

Tarea ardua en tiempos difíciles, atravesados no solo por la pandemia sino por el giro copernicano generado por un avance científico-tecnológico en infinidad de veces en detrimento de la Ética, hecho que ha contribuido a precarizar en forma alarmante la vida institucional en tiempos democráticos, deslizando la contextura subjetiva de las personas hacia zonas de verdadero riesgo existencial.

Así las cosas y haciendo foco en la pequeña referencia del epígrafe citado por Sadin, tomaré una etapa del pensamiento filosófico conocido como período helenístico en la filosofía griega, como relectura de lo vivido en Atenas y demás polis en función de la profunda crisis social, económica y política sobrevenida al esplendor de las mismas, a fin de aportar nuevas líneas de pensamiento para estos tiempos

El pensamiento helenístico surge luego del esplendor producido por el pensamiento idealista de Platón (427-347 A.C) y las investigaciones de Aristóteles (384-322 a.c.), fenómenos que fueron sucedidos por serias y sangrientas disputas entre las distintas polis y la extraordinaria expansión griega generadora de un extenso espacio geográfico conocido como la Magna Grecia.

Todo ello de la mano de Alejandro Magno (356 323 ac.)

El período helenístico comprende desde el último tercio del siglo IV (a.C.) hasta el siglo I (d.) que fue tradicionalmente considerado como un espacio temporal de transición entre los buenos tiempos de las polis y la ulterior dominación romana.

En lo filosófico, se desarrollan en esta etapa varias escuelas sobresaliendo entre ellas de manera prevalente la estoica y la epicúrea que abarcaba desde Egipto hasta la India.

Luego de la unificación territorial y política, las ciudades no eran ya independientes, sino que dependían de un monarca, lo que daba cuenta de un criterio unificado, muy alejado del funcionamiento de la polis.

Dice J.A Cardona en su obra *“Pensar en tiempos de crisis”* (Ed.Shackleton, 2021), que en esa etapa *“los dioses griegos perdieron su presencia y ascendencia en las vidas privadas de las personas. Los vínculos sociales se disolvían, y surgían otras señas de identidad personales así como relaciones nuevas entre individuos. Así los estoicos buscaban su lugar en el cosmos y el mundo, en tanto los epicúreos en el calor más próximo de una reducida comunidad de amigos sinceros. Sin duda se había producido un vuelco en la concepción de lo humano”*

Las filosofías helenísticas se focalizan no en el saber teórico, sino en el práctico o ético.

En materia ética los **estoicos** aceptaban el determinismo surgido del conocimiento, buscaban la serenidad, aspirando a la virtud identificada con el conocimiento.

Aceptaban y recomendaban la participación del sabio en política. Consideraban al universo como unidad.

Para ellos existía un eterno retorno (todo se repite sin variación).

Ponían de resalto el empirismo, Nada hay en la conciencia que no haya estado antes en los sentidos.

Protagonizaron un gran desarrollo en los estudios de la lingüística.

Zenon y Cleantes creadores fueron sus creadores, aunque no existen muchas evidencias materiales de su producción escrita.

Sí hay una prolífica producción del llamado estoicismo tardío entre los que se destacan

Séneca quien compuso tragedias y obras de filosofía moral, los diálogos de la brevedad de la vida, de la felicidad, del ocio y de la providencia, entre otros.

Marco Aurelio escribió Meditaciones, reflexiones personales de índole ética para la mejora personal, escritas en tiempos de campaña nutrida de principios acerca de la virtud y el dominio de las pasiones, impresas con un acento personal de intensa humanidad.

Los **epicúreos** preconizaban la eliminación del miedo a los dioses y a la muerte y una máxima valoración de la amistad.

Consideraban al placer como ausencia de dolor, basado en un principio de racionalidad ético: el placer no debe generar dolores futuros.

Distinguían los deseos naturales y necesarios, naturales y no necesarios y no naturales ni necesarios.

Reflexión profunda en teoría del conocimiento.

Epicuro escribió muchas obras la mayoría perdidas. Se conservan dos cartas referidas a la ética y a la física, cuarenta máximas morales y gnoseológicas, llamadas Máximas Capitales.

Los Estoicos

Los máximos referentes del estoicismo primigenio fueron Zenon (332-262 a.c.) nacido en Chipre y Cleantes (330-232) nacido en Asos (Turquía)

En el estoicismo tardío se destacan, ya en el período romano, Séneca, Epicteto y Marco Aurelio.

Dice Cardona que *“los estoicos tuvieron una percepción muy moderna del pensamiento al vincularlo estrechamente con el lenguaje. La racionalidad que caracteriza al hombre es inconcebible sin la capacidad y el acto de hablar. No se piensa primero y después se habla: el lenguaje es estructurador de la creación de conceptos además de expresarlos”*.

En definitiva, pensar y hablar son dos aspectos de un mismo proceso o sea que analizar el lenguaje equivale a analizar el pensamiento, lo que patentiza un avance significativo en materia interpretativa.

Asimismo, los estoicos llevaron a cabo serios estudios semánticos, distinguiendo el sentido y su referencia, conceptos desarrollados por la lógica formal del siglo XX.

En síntesis, este pensamiento nos ha dejado dos ideas claras. Una es el avance entre distintos tipos de enunciados y la necesidad de métodos de argumentación. La otra es concebir que el estudio de la lógica reposa en el presupuesto estructural del universo.

Los epicúreos

Dice J.A.Cardona en la citada obra que pocas escuelas filosóficas han congregado a su alrededor una cantidad de difamadores tan grande como el epicureísmo. El encono con que se ha calumniado a Epicuro nacido en Samos en el 341 y muerto en 270 a.C. y a sus ideas ha sido tal que ni siquiera puede afirmarse que la imagen de su pensamiento fijada en el imaginario popular sea una burda simplificación del original; la distorsión ha ido más allá, hasta el punto de que es difícil reconocer algo de la auténtica doctrina epicúrea en esa hedonista galería de placeres sensuales que suele asociarse a su nombre.

No sería hasta el Renacimiento y comienzos de la Edad Moderna cuando comienza a recuperarse tímidamente el pensamiento epicúreo, que

a finales del siglo influiría de manera ya abierta a algunos filósofos franceses e ingleses.

No así opinaba Hegel en sus Lecciones sobre la historia de la Filosofía quien dijo que las obras de Epicuro “*no han llegado hasta nosotros, y en verdad que no hay de qué lamentarse. Lejos de lamentarnos, debemos dar gracias a Dios de que no se hayan conservado*”.

Prosigue Cardona diciendo que “*lejos de precipitarse al goce irreflexivo, los epicúreos consumen sus pensamientos como una medicina del alma... La escuela epicúrea es una filosofía práctica, instrumental, que en una época de incertidumbre como la de la Grecia helenística, ha rebajado sus pretensiones y ya no se propone explicar, sino que se conforma con explicar cómo sobrevivir en él y se preocupa por encontrar los remedios para ello, lo que puede eliminar la angustia, el desasosiego*”

Amigo lector. Mucho se ha pensado, escrito y discutido en este mundo desde sus orígenes hasta la actualidad acerca del destino, los roles y determinados dispositivos para paliar el dolor, la angustia y el displacer que conviven con los deseos, las ansias y los proyectos que abrigamos todos y cada uno nosotros.

Más allá de los conocimientos, las creencias, mitos y recuerdos que nos vienen marcando desde nuestros propios orígenes, salen a la luz escenarios ancestrales someramente aquí enunciados, sostenidos con fervor manifiesto, en cuanto al deseo humano de superación, en lo posible sin dolor y en compañía del Otro.

Nuestros esfuerzos apuntan a mejorar los mecanismos de comprensión de los fenómenos culturales en general y específicamente en el mundo jurídico a fin de comprender la realidad, lo tangible, lo cotidiano, en definitiva, LO HUMANO.

Las corrientes críticas del derecho vienen sosteniendo que el discurso jurídico no es sino una práctica social que se nutre de la observación de las vicisitudes de la población, más allá de su condición social, para aportar conocimientos de manera inmanente.

De manera antagónica coexiste este deseo manifiesto con una realidad existente y “comunicada” en modo críptico, sin saber siquiera cómo, cuándo y dónde se tienen en cuenta los valores de la humanidad que vienen siendo cultivados.

Esta somera referencia a la historia de la filosofía puede ser la base de un replanteo visceral en la manera de relacionarnos, habida cuenta del empeño por los autores citados entre muchos otros para hacer colocar en valor nuevamente los pilares del pensamiento occidental.

Entre los méritos mayores de la filosofía helenística advertimos la procuración de criterios de verdad fiables el desarrollo de la lingüística, la conveniencia de integrarse a la vida política, la profundización del estudio del átomo concebido como partícula indivisible entre muchos otros.

Hoy nos interpelamos acerca de la justicia de las críticas, desatendiendo las propuestas que dichos pensadores aportaron al desarrollo del pensamiento.

La encrucijada en la que nos encontramos inmersos nos obliga a rescatar dichas producciones.

Conclusión

¿Estaremos dispuestos a considerar los discursos crípticos imperantes como destino final o tomaremos nuevos caminos como alternativa a los mismos?

FILOCAM PREGUNTA

Entrevista a Dora Barrancos¹

Acerca de la configuración epocal

Por Max Molina



Imagen y colaboración Lionel G²

¹ Docente. Conferencista. Escritora. Historiadora, socióloga y feminista. Ex integrante del directorio del CONICET y principal investigadora. Ex asesora presidencial ad honorem. Profesora consulta por varias universidades y reconocida con el título de Honoris causae.

² Lionel Giacardi. Primer diseñador en redes y contenidos diversos, inclusive y disidente. Acompañante Terapéutico. Estudiante avanzado de la Lic. en Psicología. Diplomando en Psicología social y Género

Nos encontramos con la querida y generosa Dra. Dora Barrancos para dialogar y reflexionar sobre el Decreto 70/2023 que dictó el Presidente Javier Milei, una mirada crítica a lo epocal: ¿Quién nos gobierna? (Foucault 2023).

Max Molina: ¿Qué reflexión te merece el Decreto como historiadora, socióloga y feminista defensora de los Derechos Humanos y de todo el arco de la diversidad sexo-genérica?

Dora Barrancos: Es muy difícil leerse las casi mil y más páginas que tiene semejante DNU.

Tengo una apreciación general, y sobre todo, un poquito más detallada respecto de las averías en materia de derechos, de transformaciones graves, en lo que respecta a derechos adquiridos para las Mujeres y Diversidades.

Considero que mi análisis coincide con la enorme mayoría de los y las constitucionalistas del país.

Max Molina: Por eso hablamos de una inconstitucionalidad e ilegalidad ya que vulnera derechos constitucionales consagrados y suscripto con la comunidad internacional arrojándose facultades legislativas que es por excepcionalidad en caso de “necesidad y urgencia”.

Dora Barrancos: No he encontrado ninguna persona, sinceramente, que se haya manifestado de manera empática con esta tentativa bastante integral de modificación de cuajo de la Constitución Nacional y tantas leyes e instituciones que defienden derechos humanos.

Max Molina: De la Constitución, de normas sobre Derechos humanos, de los códigos, etc. La facultad de dictar un Decreto de Necesidad y Urgencia es una emergencia y se han modificado sustancialmente, cuestiones que no son una emergencia ni una necesidad como por ejemplo la reforma laboral,

la desaparición del INADI tal como lo expresa la Constitución Nacional en su artículo N°99 In 3.

Dora Barrancos: Absolutamente, ha habido un empeño, no democrático, en el sentido de una sustitución absoluta de leyes consagradas, de derechos que han sido consagrados, y una sustitución absoluta de las prerrogativas de la legislación porque en realidad dan... yo diría aniquiladas, una serie de leyes, se atropellan las leyes, se sustituye la codificación e instituciones.



Imagen extraída en Ciudad Autónoma de Buenos Aires por Lionel Gicardi.

Max Molina: Me atrevo a decir que modificó todo el Corpus Jurídico subrogándose en una facultad legislativa, que es la del poder de legislar, crear leyes. Facultades propias del poder legislativo como poder separado con funciones divididas como dice nuestra Constitución “Representativa, Republicanas y Federal” en un sistema de gobierno democrático las funciones que cada uno de los poderes del Estado tienen.

Dora Barrancos: Creo, es algo entre temerario y delirante, que la condición fundamental es la arremetida contra el sistema democrático que pretende el DNU. Es una arremetida integral contra las instituciones de nuestro país en estos 40 años de Democracia que hemos logrado

Max Molina: sobre los tópicos dónde más nos detenemos está el “cierre del INADI”. ¿Cómo ves esto?

Dora Barrancos: El cierre de INADI también constituye todo un atropello a la constitución del INADI en el año 1995.

Recuerdo muy bien el momento de creación del INADI. Fue Ramos su primer director y recuerdo también que emana de la Ley Antidiscriminatoria.

Max Molina: Y además tiene relación con el Convenio Internacional que hemos firmado sobre discriminación y violencia como el de la Organización Internacional del trabajo 190 OIT y otras convenciones sobre Derechos Humanos y el enorme arco de la diversidad sexo-genéricas que son Derechos Humanos Internacionales como lo establecen los principios de Yogyakarta y las reglas de Brasilia y otros tantos.

Dora Barrancos: La Ley Antidiscriminatoria todavía es una de las primeras grandes leyes que tuvimos en el periodo democrático, aún anterior al convenio 190 de La OIT.

La verdad es desquiciante porque se cierra una perspectiva fundamental de amparo en los Derechos Humanos.

La discriminación y la violencia es una avería a los Derechos Humanos. Cualquiera sea su índole. No se corresponde con el ideario humano fundamental, la discriminación en cualquiera de los campos.

yo creo que estamos entre una situación gravísima institucional. Acá hay una arremetida que implica que hay la supremacía del Poder Ejecutivo como legislativo.

Max molina: Sí, está tomando atribuciones que no le son propias alterando las funciones propias a cada poder poniendo en riesgo el sistema Republicano y democrático.

Dora Barrancos: Es una supremacía absoluta. Falta que se apodere del Poder Judicial y haga justicia por mano propia, Es muy preocupante.

Ahora sí, me gustaría señalar que hay algunas cuestiones muy atinentes a las mujeres.

El Ministerio fue una decisión administrativa. Es un retroceso gravísimo que marca justamente la jerarquía dada al problema. Se aniquila un ministerio porque des-jerarquiza.

Max Molina: Si, no sirve para nada dijo.

Dora Barrancos: Des-jerarquiza completamente, la problemática inherente de las mujeres, de las diversidades.

Pero lo que quiero señalar del famoso DNU, es la tentativa de reforma política, otra de las cuestiones. La tentativa de reforma política, que implicaría que las jurisdicciones provinciales tuvieran que revisar su propia formulación representacional tornándose, habría toda una división, que tornaría a distritos unipersonales en la representación. Esto es muy parecido a lo que pasa en Estados Unidos y en Inglaterra, sería así, por lo que también se arrasa con la proporcionalidad de género. Si es uninominal, ya sabes perfectamente que por capacidad proporcional, cuando se abre la capacidad proporcional se abre el número de representantes. Se abre además una capacidad mucho más democrática.

El sistema unipersonal es 1-0, todo o nada. Además, eso implica que las mujeres casi no tienen oportunidades.

Max Molina: La mujer, ni hablemos de las disidencias, de las diversidades. Y de esto que hablábamos hoy fuera de esta nota, está el lenguaje inclusivo, la prohibición del lenguaje inclusivo.

Dora Barrancos: Ahora, la última novedad para el Ministerio de Defensa. La verdad es que alguien ha dicho de manera muy provocante, picante y simpática. ¿Estará prohibido decir capitana a la Virgen de la Merced? Y fue así designada, capitana. No tenemos más generala Juana Azurduy, porque si se prohíbe la posibilidad de generizar de manera un poco más amplia, aunque sea binariamente. El lenguaje es una palmaria regresión, es la antimodernidad.

Max Molina: Y además el lenguaje construye realidad, subjetividad, crea realidades, performance, es un estructurador de nuestras categorías de pensamiento. funciones como productor de significaciones y es atentar contra un derecho humanos como la libertad de expresión.

Dora Barrancos: Es la antimodernidad. En realidad, son los liberales muy retrocedidos. Yo digo que hay una aplicación del modo liberal. Alguien que digamos, que dice que viva maravillosamente la monopolización, es una aplicación del modo liberal.

Pongamos que la intervención estatal siempre ha sido un mosquito duro para las previsiones liberales. Pero son los liberales los creadores del Estado. Entonces, vuelvo a otra cuestión con relación a las mujeres. Bueno, no pasó la Ley Ómnibus, pero ahí estaba con gran implicancia de una manera, cómo decirlo, se hacía sinuosa intervención sobre la Ley IVE en relación a la Ley de 1000 Días, te voy a explicar por qué. Porque se hablaba, y también en el DNU, se hablaba de una modificación en la Ley de 1000 días

pendiente a crear un registro de las mujeres embarazadas en situación de vulnerabilidad para acompañarlas, que es lo mismo que decir, disuadirlas de la posibilidad de abortar.

Max Molina: Y si no solo pensamos en mujeres... ¿si pensamos en cuerpos gestantes?...

Dora Barrancos: Bueno ahí ni hablemos, ahí ya no existe esta cuestión. Está barrida la conceptualización.

Max Molina: Y esto que quieren replantear esto, re-cuestionar esto que legislativamente se ha luchado, de los cuerpos gestantes, digo, ya que tengo el pañuelo. Esto del embarazo, la interrupción legal y voluntaria del embarazo que es ley, y que tiene que ver con los derechos sexuales y reproductivos. ¿Qué opinión tenés al respecto?

Dora Barrancos: Bueno hubo una tentativa primaria, muy primaria, por parte de una diputada que responde directamente a la Vicepresidenta, a Villarruel, y que felizmente tenía tan mala disposición técnica en cuanto a lo legislativo, era tan mala que tuvo que estar siendo cajoneado. Sobretudo, había, además cuestiones que lesionaban éticamente, se presentaron con la firma de no sé cuántas personas, todos de la libertad avanza y sin embargo obviamente todas las mayorías dijeron que no habían sido consultadas más que a través de un WhatsApp. Pero la técnica que tiene el proyecto, es realmente un desquicio.

Vale la pena mostrarlo como lo antinómico en materia de técnica legislativa. Pero bueno, hay, sin embargo, algunas mentes que están muy encaprichadas con esto y que seguramente tienen un poquito más de habilidad en técnica legislativa. Son mucho más hábiles y en cualquier momento van a emprender un proyecto. No obstante, creo que, debido a la vorágine, al tembladeral que estamos pisando, a la gravedad institucional al

que estamos asistiendo, en el que el presidente está enfrentado con todos los sectores salvo una proporción muy pequeña, pero digo proporción institucional, no hablemos ya de población. No hay segmento corporativo que no esté con algún problema, y sobretodo el enfrentamiento con el casi 100% de los gobernadores. La verdad no sé cómo termina esta historia, pero sí sé que el presidente va a seguir de manera contundente en la irracionalidad de su propuesta. No debemos esperar ningún retroceso por parte del presidente. Aunque las fuerzas del cielo lo estuvieran influyendo en este momento no va a hacer caso. Va a seguir con su tesitura y esto me parece que va a llevar a una situación muy grave, muy muy grave.

Cuando digo grave, digo, estamos en una tensión institucional que puede significar, inclusive, el inicio del juicio político.

Max Molina: Porque está tomando atribuciones que realmente le son nulas como lo dice la misma constitución ya que para que sea “necesidad y urgencia” debe cumplimentar requisitos que ameriten y éste no es el caso.

Dora Barrancos: Considero y he escuchado que habrá una reacción por parte de la Corte Suprema de Justicia.

Max Molina: Sí, los colegios de abogados, muchos han presentado demandas de Amparo.

Dora Barrancos: Ahí la Corte estaría, casi de emergencia teniendo que actuar, porque es evidente que primero el DNU ha sido llevado a la propia instancia última. Me parece que lo que ha venido ocurriendo es que la Corte ha dicho bueno, esto se tiene que zanjar políticamente, se tiene que zanjar institucionalmente; el Congreso puede y debe no aceptar el DNU, tengo entendido. Además, se han quebrantado también todos los plazos y por eso digo, estamos en una situación gravísima, no me animo a conjeturar así

demasiada livianamente. Lo único que tengo son intuiciones y conjeturas. Yo digo que esto se empecina en aumentar la gravedad.

Max Molina: Y lo último para cerrar, una reflexión respecto a esto, cómo atenta contra los Derechos Humanos y con esto que vos decís en la Conferencia TDEx, “Vidas dignas de ser vividas”³.

Dora Barrancos: Lo que está ocurriendo es un antagonismo completo respecto de nada menos que el cauce fundamental del ser humano de la libertad. Esto es lo más paradójico y tremendo y trágico. Quien quita la libertad, en realidad está cercenando. Quien hace un exabrupto de la libertad en realidad está ultimando. Quien hace una prédica completamente desbordada de la libertad, está poniendo con grilletes a la libertad. Es la dignidad humana lo que está efectivamente en riesgo.

Decirles que, de todas maneras, nuestra obligación humana es amucharnos, es juntarnos, y resistir con mucha persistencia.

³ <https://www.youtube.com/watch?v=9dooWL0k9ms> (Conferencia Tedx de Dora Barrancos).

AVISOS PARROQUIALES

En nuestro ciclo de charlas del INSTITUTO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO del CAM junto a FiloCAM el martes 21 de mayo con gran regocijo recibimos la visita de Amós Grajales, con quien conversamos acerca de “¿Cómo argumentar en juicio?”, una charla a la que ciertamente su título le ha quedado pequeño, tal como nos anticipó Cristian Callegari en su editorial “*Grajales, a diferencia de Entelman, nos dio esperanza y herramientas para mejorar. Nos dio llaves y razones, (que venimos sosteniendo hace más de cuarenta años) y que sin la filosofía y el pensamiento no se puede, pero nos agregó instrucciones para el uso de esas llaves: siendo una la argumentación jurídica*”



Disfrutamos mucho de la visita y del encuentro y esperamos tenerlo prontamente en nuestro Colegio de Abogados.

Contratapa

Literaria

El Ruso Levisky



Por Pedro Janevic¹

Era lunes. Se despertó turbado, con el estridente trino de un pájaro silvestre. A lo lejos se escuchaba un llanto, indefinido, dramático y angustiante. Preocupado, presintiendo señales de una desgracia que se avecinaba, se acercó a la ventana de su habitación, apoyó sus manos en el alfeizar y pudo observar, entornando sus ojos, que se trataba de un ave negra. Una especie desconocida para él; era rara e indescifrable, que, posando sobre la rama seca de un árbol mustio de su jardín, lo miraba acechante, y por momentos desplegaba sus alas. Con un gesto de desagrado, enseguida supo captar la señal de mal augurio que esa incómoda presencia le enviaba ... Una más. Y si bien no profesaba la fe católica, a modo de fetiche, tomó un crucifijo de madera que tenía en su mesita de luz que le había regalado el cura del pueblo, lo apretó fuertemente contra su pecho, buscando contrarrestar cualquier tipo de maleficio y así evitar que la fatalidad rondase, sobre todo, el domingo venidero –el día de su cumpleaños–, sobre él y sus compañeros de equipo.

Al día siguiente, en el potrero de Don Zoilo, sabiendo lo cabaleros y supersticiosos que eran también sus camaradas de juego, para no

¹ Profesor en Historia -Instituto Padre Elizalde- (1996); Abogado -Universidad de Lomas de Zamora- (2006);

preocuparlos, nada les dijo del nefasto episodio, ni siquiera cuando el mismo pajarraco negro, luego de un vuelo rasante y atrevido, se asentó, prácticamente sobre su cabeza en el travesaño de su arco, como dando testimonio de lo que sobrevendría. Fingiendo ignorar el hecho, se limitó a continuar entrenando en el otro arco, en el del Ombú, el del olor a bosta, que lindaba con la vera de un riacho contaminado, y que, a pesar de los olores nauseabundos, tanta suerte le había traído en memorables partidos de antaño.

Lo que no imaginaba, Romualdo Saúl Levisky –el “Ruso” o el “Loco Levi”- que al final de la práctica con vistas a la gran final, era que el entrenador lo iba a reemplazar por bajo rendimiento por “Pepino” Lombardi, su eterno suplente; el “sapo pepe”, como sarcásticamente lo apodaban sus compañeros porque al momento de atajar un penal abría la boca tan grande como el referido batracio.

Si bien esa noticia que devastó su ánimo y destruyó su autoestima, en un primer momento la vinculó al mal presagio del ave negra, rápidamente el rencor y sus sentimientos vindicativos salieron a la superficie como si entraran en erupción. Recordó la noche del asado de agasajo y camaradería que el turco Abdala -el director técnico- les había ofrecido; lo insinuante que fue la joven mujer de éste hacia él; del esfuerzo estoico a que tuvo que someterse para mantener la armonía grupal y no romper así los famosos códigos futboleros. También tuvo presente que todos, absolutamente todos (incluso el Turco), habían advertido el interés impúdico y prohibido y los destellos insinuantes de los ojos azules de Mirna Maier, la bella esposa misionera que irradiaba, como dardos encendidos de lujuria, hacia su figura. Con lo cual, no tenía dudas de por dónde venía la decisión del “Milico”, como

también le decían a sus espaldas al director técnico por su pasado como gendarme.

Romualdo, que había puesto toda la libido en la gran final, estaba indignado. “Así que yo me porté bien y me cagas!! ¡Lindo regalo de cumpleaños! Ahora vas a ver lo que te pasa por forro” se decía en voz alta y amenazante, mientras gesticulaba, de a ratos lloraba, de a ratos reía y caminaba como un autómeta sin destino fijo, sin noción de su entorno y llamando la atención e infundiendo el temor de los que se cruzaban con él, quienes confirmaban su fama de raro y loquito que se había ganado desde su infancia.

Al día siguiente, a la hora de la siesta pueblerina, se entrenaba su equipo, “Justicia e Igualdad”. Un plantel que salvo él y Gutiérrez –el hijo del Escribano-, estaba integrado por campesinos y jornaleros. El Ruso arguyó un malestar repentino, que fue interpretado por el Turco como un gesto de calentura y desagrado por la decisión que había tomado de no ser parte del plantel titular. No le importó a éste ni le preocupó. En rigor, nunca lo quiso. Pero lo que no imaginaba era que, mientras él pergeñaba tácticas y estrategias para enfrentar a Libres del Norte, el equipo de los oligarcas del lugar, el Ruso se encontraba realizando ejercicios amatorios en su propio lecho matrimonial. En efecto, Romualdo aprovechó ese momento para dirigirse con sigilo felinezco a la vivienda del Turco que quedaba en las afueras del pueblo. Allí, amparado en una gorra con visera, anteojos oscuros y en el letargo de la tarde lugareña, tocó tres veces la aldaba de bronce, como si se tratase de una contraseña preestablecida, espero unos eternos segundos, mientras se escuchaba desde el interior un ladrido irritante y chillón de un perro faldero, hasta que la enérgica orden de su ama lo hizo silenciar. Instantes después se abrió la puerta, se miraron profundamente

(nunca se habían hablado) ... Ella estaba vestida de modo muy sensual, como si hubiese presentado el encuentro, con un top humedecido que le marcaba el contorno de sus senos y un short ajustadísimo, que le hacía resaltar aún más su curvilínea cadera. Él tenía una mirada rara, como si estuviera en otro lugar o fuera de otra dimensión, lo que hizo vacilar e infundirle cierto temor a Mirna. Pero sólo fue un destello de unos segundos. Rápidamente volvió a ser él y luego, olvidándose ambos peligrosamente del entorno, se besaron con pasión en el umbral, para luego concretar de manera bestial el acto sexual en todas sus formas y en todos los rincones de la vivienda, excepto el lavadero donde Mirna tenía encerrada a Quincy, su mascota.

Emprendió la retirada con la sensación del deber cumplido. Mientras su enemigo dirigía la práctica, él ingresaba por su retaguardia y le infligía un duro golpe, allí donde más le dolía: en su hombría. Si hasta se dio el lujo de usar su bata, pantuflas y escupirle el retrato de Kadafi que tenía en el comedor. Pero de pronto sintió un vacío espiritual que no podía soslayar. Se había vengado, sí. Había sentido placer, sí. Pero no compensaba la final del campeonato que tanto ansiaba y se iba a perder. Se acordó del pájaro negro y maldijo su suerte, su destino infausto. Maldijo también a su madre psiquiátrica y a su padre usurero y estafador, a su origen y al día de su nacimiento -un martes 13-, el mismo día que moría su abuelo.

Y fue en esa inteligencia que, siguiendo los consejos de doña Cata, se decidió a solicitar los servicios de Jerónima, la hechicera del pueblo, para que lo limpiara de las "malas energías" y la "mala vibra" que traía desde su nacimiento, sin advertir que en su relación con el afuera, además de su mala fortuna, perduraba hacia todos los que fueran como él, un estigma atávico de cierta parte de la humanidad.

Una vez allí, bajo la promesa de un saneamiento rápido y efectivo, tuvo que aspirar el aire cargado de incienso, impresionarse con los ojos desorbitados de la nigromante, asquearse con la ingesta de la sangre de una gallina degollada que simbolizaba el mal que le había hecho el día de su natalicio, la amante de su padre, para finalmente conjurar el daño sempiterno. Se iba de allí totalmente “saneado” y de yapa con la estatuilla de un Buda de regalo para contrarrestar en el futuro las ondas negativas.

Así las cosas, no tardó en hacer efecto la labor de la curandera: el sábado, en víspera del gran match, su reemplazante, Pepe, se lesionaba tontamente en la última jugada del último entrenamiento preparatorio, no quedándole otra alternativa al DT que convocarlo a él, al Ruso Levisky a custodiar la valla en un encuentro trascendental.

Sin embargo, no tuvo tiempo ni siquiera de ponerse contento. Inmediatamente después de la esperada noticia, sin solución de continuidad, irrumpía en la escena un jugador del equipo rival: el Zurdo Brítez: Éste, que era capataz de estancia y el único pobre de Libres del Norte, había pasado por azar el día del adulterio en la casa del Turco, advirtiéndole desde su tractor el beso descarado de la traición y reconociendo en ella al arquero de su antagonista futbolero. Y cuando hubo de enterarse que éste finalmente sería el titular en el match del domingo, entendió que se le presentaba una formidable oportunidad para congraciarse y ser aceptado por sus compañeros. Fue así que, gustosamente, convirtiéndose en un correveidile por un lado, y en un heraldo del chantaje, por el otro, le transmitió el malicioso plan que traía: si no quería que el Turco se enterase del acto de infidelidad (con todo lo que ello significaba para la continuidad de la vida del Ruso), tenía que lisa y llanamente dejarse hacer los goles necesarios para perder el encuentro. Así pues, de pronto, en el momento más sublime de su

vida, el Ruso se enfrentaba con semejante dilema, que por dónde se lo mirase, él quedaba deshonrado de cara a la comunidad puebleril. O era el responsable por sus “macanas” de la derrota, o era el pérfido que se acostaba con la esposa de su director técnico.

Con esa encrucijada ética pasó la noche absolutamente en velas, estrelló sin piedad el Buda contra el piso, se autocastigó golpeando su cabeza contra la puerta y maldiciendo, una vez más, su desgraciado destino. Y, a pesar de todo, tuvo que prepararse para enfrentar la gran final, tan ansiada por él, aunque, claro, no en estas amargas y adversas condiciones.

A las 4 de la tarde del domingo, mientras la mayoría de sus rivales arribaban al estadio en sus flamantes camionetas 4x4, él y los demás integrantes del plantel lo hacían como podían, a caballo, en carretas o sulky, o simplemente a lomo de mula. Los simpatizantes, agolpados a la vera del camino rural, los alentaban ... El ¡vamos Ruso! o ¡Vamos loco! Era el que más se escuchaba. Éste, con la mirada fija hacia adelante y su rostro pétreo, se mostraba ajeno y distante.

Antes del inicio del match irrumpió inesperadamente el intendente del distrito, acompañado por el presidente de la Sociedad Rural de la zona. Aquel, advertido por sus asesores de la trascendencia social del cotejo, trató de sacar ventaja de la situación, pronunciando un dilatado e inoportuno discurso de neto corte político, que fue aprovechado por algunos referentes de Libres para acercarse al Ruso y en tono amenazante recordarle al oído el arreglo al que se había comprometido.

Finalmente, con un retraso de 15 minutos, y con el rugido de la multitud congregada, comenzó el partido con un insinuante Justicia e Igualdad, el cual ya promediando el primer tiempo, le estaba infringiendo a

su oponente un dominio arrollador, un baile de novela, como se dice en la jerga futbolera. Y, si no se traducía en una goleada histórica, se debía simplemente a las heroicas atajadas del Bebe Mendizabal, el guardavallas y ex jugador de rugby de Libres del Norte. Por su parte las gradas deliraban hasta el paroxismo, al grito de ¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia! Era la primera vez en la historia del pueblo que un equipo de campesinos ponía de rodillas a un conjunto de patricios. El morbo de sentirse superiores, aunque sea fugazmente, los colmaba de felicidad. Sin embargo, bastó que aquellos conectaran un par de tibios y anunciados avances, para poner en evidencia la artificial fragilidad de Levisky, quien hoy parecía haberse embadurnado las manos con aceite o vaselina. Ese atajar caricaturesco, rápidamente fue advertido por sus compañeros que lo miraban extrañados y de reojo ... Algunos, los más memoriosos, recordaban sus excentricidades de antaño. Por su parte, la reacción del público fue de menor a mayor: primero se insinuaron los murmullos, luego, estruendosos silbidos, y por último, sobre todo, después del 2 a 0, por sus errores infantiles, lluvias de escupitajos y cataratas de insultos, del tipo de ¡Hijo de puta! ¡Y La concha de tu madre! Pero el más hiriente hacia él, que lo perforó hasta el tuétano, que casi le descompone el alma y que no lo escuchaba desde su infancia, fue el estigmatizante y antisemítico ¡judío de mierda! Era tal el descontento y la indignación de la parcialidad hacia él que en el entretiem po tuvo que ser escoltado por la policía local, ante la lluvia de proyectiles y los conatos de invasión del campo de juego.

En el complemento los jugadores de Libres, con el resultado favorable de 2 a 0, teniendo al guardameta contrario a su disposición, salieron a jugar el partido muy tranquilos y relajados. Sus miradas parecían expresar la seguridad de la opulencia, de los que saben que tienen todo bajo control.

Por eso no les preocupó que ya a los 20 minutos, Justicia e Igualdad revirtiera el juego en un 3 a 2 con un gol de "Gatillo" Giménez, luego de una genealidad Bochinezca de su enganche que lo puso cara a cara con el arquero. ¡Total, el Ruso iba a dejarse hacer todos los goles que necesitaran! –pensaban-.

Mientras el esforzado equipo de los dependientes concretaba la hazaña, el Ruso, de espaldas al campo de juego, como si se encontrase en una burbuja de cristal, parecía retrotraerse a situaciones vividas en su pasado infantil, entablando diálogos con seres imaginarios, en el medio de arengas soeces de parte de su parcialidad ubicada detrás de su arco. El resto, tan fascinada y abstraída estaba por el festival de paredes, gambetas, caños, enganches y rabonas en el campo rival, que no habían notado la actitud extravagante de su arquero. Y fue un pelotazo de media distancia –a lo Bernabé- que le pegó por azar en la nuca y que pareció despabilarlo y al unísono un grito que nacía de la tribuna: ¡dale pelotudo que estamos 3 a 2 arriba y vos jugando a las figuritas!, que le hizo abrir los ojos hacia la otredad; que lo convirtió de pronto en un ser eufórico e hiperactivo.

Fueron aproximadamente 25 minutos, donde el Ruso parecía otra persona, ahora instruía, dirigía, ordenaba, alentaba y arengaba, era como si su otro yo saliera de su interior para enfrentar con un dejo de superhéroe la reacción agropecuaria, en donde los jugadores de Libres del Norte, más por orgullo de clase que por honor deportivo, se le fueron al humo al Ruso, con tiros de media distancia, con pelotazos llovidos al área chica, embistiendo violentamente como toros enardecidos o jugadores del futbol americano, con penales inventados y con la complicidad tácita del árbitro. En fin, con todo tipo de artimañas de los que liberan sus tendencias reprimidas porque creen que van a vencer porque tienen la "vaca atada". Pero en frente, como

guardián de la entrada al paraíso estaba el Ruso, el Loco Levi, quien con atajadas fabulosas impedía que se modificara nuevamente el marcador. Hasta que cinco minutos antes del pitazo final se produjo un silencio inquietante: inesperadamente, el Ruso comenzó a correr con desesperación y enardecimiento por el perímetro del campo de juego, dejando tras su paso una estela de sonidos guturales y frases incoherentes. Fue un instante de incredulidad y zozobra colectiva ... Quebrado por la sentencia de Williams, el capitán contrario: ¡Vamos, muchachos, no le hagan caso a este loco! Por su parte, el réferi, luego de un momento de vacilación, expulsó al Ruso por conducta antideportiva, dejando a Justicia sin arquero, ya que se habían agotado los cambios.

Los hechos que siguieron fueron bizarros y desopilantes: el arco de Justicia, protegido por tres jugadores de campo que no podían agarrar la pelota con la mano, se defendían de los misiles disparados por el enemigo; el Ruso, con su barba nazarena, erguido sobre el travesaño con los brazos abiertos en cruz, con veleidades de equilibrista de circo, profetizaba el fin del Mundo; un defensor de Justicia, que después de participar en una refriega terminó jugando en colaless, era objeto de burla de todo el estadio...Así, arrinconados contra su área, con la desesperación bélica de los que cavan trincheras para defender sus posiciones, los muchachos de Justicia e Igualdad resistieron hasta el final del partido.

Ahora, en un clima enrarecido, desconcertante y contradictorio, los campeones no sabían si dar la vuelta olímpica o preocuparse por la salud de su arquero. Las autoridades deportivas dudaban entre premiarlos o llamar a una ambulancia y a los bomberos para que se ocupen del arquero. El Turco, anoticiado de los cuernos de su mujer, era contenido por todo su cuerpo técnico para que no hiciera "justicia por mano propia".

El principal protagonista de este desaguisado seguía en su atalaya, cuando creyó sentir el lamento de una vieja locomotora a diesel que anunciaba el paso cansino de un tren de cargas. Y fue como una señal y una oportunidad para él. Desde el travesañó saltó como de un trampolín hacia el césped; y de ahí, algo maltrecho, salió corriendo, zigzagueante, envuelto en sucesivas carcajadas lunáticas hacia un estrecho hueco que separaba la tribuna popular de la platea, por donde pudo filtrarse hacia el exterior. Luego, a escasos metros, divisó el carguero, giró la cabeza hacia atrás en un raptó de lucidez, y vio con anticipada nostalgia el estadio que abandonaba, y después con un esfuerzo supremo escaló el terraplén de piedra partida y se colgó del último vagón.

Tras la investigación que siguió al hecho, luego de examinar la zona adyacente al estadio, conocida como El Pozo del Diablo (superficie escarpada que desemboca en un río arrollador y vertiginoso), los racionalistas, ante la falta de evidencias, no arriesgaron ningún pronóstico concluyente; en cambio, los supersticiosos que conocían su historia personal, no tenían dudas sobre lo ocurrido el día de su cumpleaños.

Arte de tapa Daoudi Aissa @[johnythesquid](https://www.instagram.com/johnythesquid) - Juana Illia juallia@gmail.com

¿Queréis comunicarte con nosotros? Escribí a revistafilocam@gmail.com

Los volúmenes anteriores de Filocam se pueden descargar desde
<https://camoron.org.ar/filocam/>

Las opiniones e ideas vertidas en este documento son exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión del Instituto de Filosofía del Derecho del CAM ni de FILOCAM.

Todas las fotografías son propiedad de sus respectivos dueños, y son utilizadas con fines no comerciales. En su mayoría las imágenes utilizadas en este número han sido extraídas de Internet a los efectos meramente ilustrativos de los trabajos aquí realizados como así otras que componen el entorno de la publicación. No se pretende violar ningún derecho de autor si alguna de ellas tiene derechos reservados como algún texto favor comunicarse y se procederá a quitarla.

FILOCAM MARCA REGISTRADA Acta 3930628 Clase 09

